LA DEIDAD ILLAPA Y SUS NIÑOS *WAK´A*: APROXIMACIONES A LOS SACRIFICIOS GEMELARES EN EL SITIO INCA - COLONIAL DE K´ANAMARKA (ESPINAR - CUSCO) Y UNA PROYECCIÓN PRELIMINAR SOBRE LA GEMELARIDAD EN LOS ANDES PREHISPÁNICOS

David Errera [1]

[1]Investigador independiente

INTRODUCCIÓN

El sitio inca-colonial de K´anamarka, ubicado en la provincia de Espinar (Cusco) a unos 220 km al sureste de la ciudad de Cusco y a 4050 m.s.n.m., fue un centro administrativo-ceremonial incaico creado por el Inca Pachacútec durante sus conocidas reformas políticas y religiosas del siglo XV. El sitio cumplió muy probablemente la función de un oráculo dedicado a Illapa (deidad andina del rayo y el clima), así como la de producir material para el culto a esta deidad (orfebrería, ganadería y cerámica) y la de proteger la salud de las poblaciones locales, en un posible contexto histórico de pandemias, de acuerdo con fuentes etnohistóricas sobre el gobierno de Pachacútec en el siglo XV. Esta interpretación parece complementarse con el análisis bioantropológico realizado en el sitio de estudio durante el PIA K´anamarka 2020-2023, proyecto a cargo de la Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco (DDC-Cusco). Los datos expuestos en el presente póster provienen de una investigación más profunda y amplia, donde se describen con mayor exactitud las citas y referencias mencionadas aquí.



Figura 1: *Vista parcial del sitio arqueológico de K´anamarka durante una de sus tantas nevadas en invierno de 2022. La ubicación de un oráculo y santuarios a la deidad Illapa como K´anamarka en lugares de mayor altitud como Espinar es algo que guarda lógica: en este tipo de ambiente, al haber una mayor altitud, el aire se enfría más rápido y, por consiguiente, la inestabilidad convectiva es mayor, lo que es propicio para la formación de tormentas de manera constante. Por ese motivo, es común oír actualmente, en la provincia de Espinar, casos de personas o animales muertos o heridos por impactos de rayo, a diferencia de lugares de menor altitud donde es algo menos frecuente oír. (Imagen: D. Errera, 2022)*

OBJETIVOS Y MÉTODOS

Si bien esta investigación buscó en un principio realizar solo el análisis del material osteológico humano para obtener un perfil paleodemográfico y paleoepidemiológico de la población exhumada, por la cantidad de entierros encontrados y la enorme complejidad del paisaje mortuorio evidenciado, el objetivo se extendió a entender básicamente la función de K´anamarka tomando como punto de partida su llamativo desbalance demográfico, ya que no era una simple *llaqta*, como se creyó en proyectos pasados, era más que evidente su función ceremonial que administrativa.

Durante las excavaciones del Proyecto de Investigación arqueológica K'anamarka (PIA) 2020-2022 se exhumaron 120 contextos funerarios, con un predominio de población del periodo Inca e Inca-transición. El estudio bioantropológico evidenció un porcentaje de población femenina e infantil superior al 90 %. Entre los infantes, los párvulos menores de tres años representaron el 39 % de la muestra, un desbalance demográfico absolutamente incompatible con una dinámica poblacional normativa. Los párvulos fueron inhumados tanto en vasijas cerámicas (urnas) como en fosas funerarias.

Una aproximación arqueotanatológica de estudio permitió inferir que los párvulos inhumados en fosas provinieron originalmente de cuerpos momificados dentro de las vasijas urna. A partir de su patrón de inhumación, se pudo sostener que una considerable parte de ellos fue sacrificada antes de su momificación, lo que los convertía automáticamente en *wak'as* (Figura 3), algo corroborado por fuentes etnohistóricas para casos de partos gemelares y podálicos.

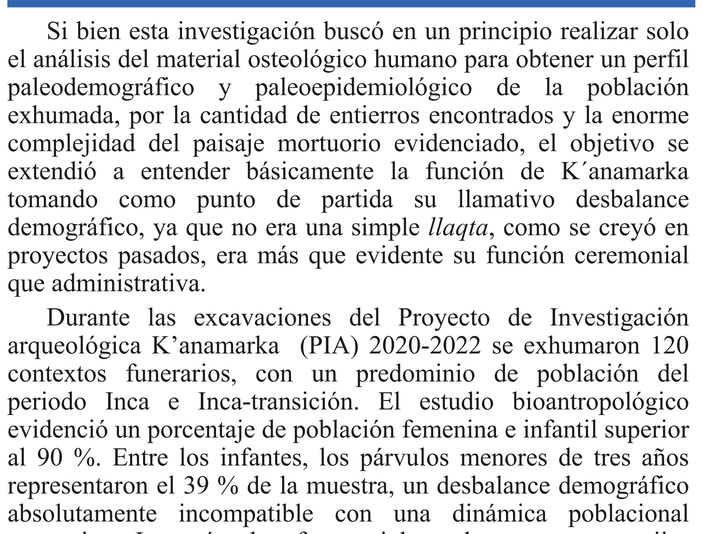


Figura 2: *Gabinete bioantropológico del PIA K´anamarka 2022 durante el análisis de CF-32, niño wak´a de entre uno y dos años de edad, a cuya momia le ofrendaron un cuy antes de su inhumación durante el periodo de transición Inca-Colonial, probablemente antes de su inhumación, esta momia fue bautizada y convertida al cristianismo.*

RESULTADOS

Los análisis bioantropológicos y el enfoque arqueotanatológico realizados en K'anamarka, además de la revisión de fuentes etnohistóricas, permitieron concluir que este sitio fue un espacio vinculado a la deidad Illapa y, por consiguiente, a la gemelaridad y la medicina inca durante los siglos XV y XVI. Considerando el predominio de población femenina e infantil en el sitio, es probable que haya sido específicamente un espacio dedicado al cuidado materno infantil, tipo de espacio del que se tiene un par de referencias historiográficas.

Los denominados niños *wak'a* (Figura 3) fueron uno de los tantos gemelos y/o mellizos sacrificados a temprana edad por su condición especial de nacimiento (hijos del rayo), tal como se describe en varias crónicas. Aunque no se sabe con exactitud la dinámica de cómo llegaron a K'anamarka, es probable que hayan sido llevados a dicho lugar para ser sacrificados y momificados ahí, aunque no se descartan muertes naturales o mujeres que migran temporalmente a K'anamarka con sus propios niños *wak'a,* ya que estos tenían un carácter intergeneracional, tal como se evidenció en CF-120. Cronistas como Martín de Murúa mencionan además que estos niños *wak'a* eran colocados en espacios domésticos incas donde se les hacían ofrendas en búsqueda de salud.

Las sacerdotisas de K´anamarka (Figura 4), en varios casos, mujeres de edad adulta, fueron también, de acuerdo con fuentes etnohistóricas, las gemelas sobrevivientes al sacrificio a temprana edad; personas que por su condición de nacimiento debían dedicarse a actividades de sacerdocio o medicina (parteras y herbolarias principalmente). Al igual que los niños *wak´a,* estas mujeres al morir también fueron momificadas artificialmente; además, se les realizaba una trepanación apenas morían, como ocurrió y se malinterpretó con la denominada "Señora de K'anamarka" hallada en 2004 (Figura 4). Mientras eran momificadas en la chullpa principal, se les embadurnaba el cuerpo con cinabrio para finalmente ser inhumadas en cámaras funerarias con implementos vinculados al mar como arena o collares de *spondylus*. Es probable que tanto el arribo de las sacerdotisas como el de los niños *wak'a* a K'anamarka hayan sido parte de la propia política estatal incaica.

Finalmente, otro de los resultados de este trabajo fue poder inferir que parte de la población sepultada en K´anamarka muy probablemente murió en medio de un contexto temporal de epidemia traída por los españoles. La lectura arqueotanatológica permitió inferir también una conversión masiva, pacífica y progresiva al cristianismo por parte de la población local, tal como se apreció en CF-06 y CF-08, por citar un par de ejemplos. Todo esto probablemente con venia de Paullu Inca, de quien crónicas narran su presencia en la zona durante el siglo XVI.



Figura 3: *El sacrificio invisible, único caso de niño wak'a del que se tiene registro en toda la arqueología andina, está expuesto en el Museo Arqueológico Etnográfico del Conjunto Monumental Belén en la ciudad de Cajamarca y datado relativamente para el periodo Cajamarca Tardío (1,000 – 1,470 e.c.). Durante el Horizonte Tardío, en K´anamarka hubo varios de estos párvulos momificados en vasijas cerámicas que fueron acumulados durante casi un siglo. Es probable que por su tan corta edad, estos niños hayan sido sacrificados mediante asfixia por inhalación de monóxido de carbono mediante una dinámica registrada por Guamán Poma de Ayala y Martín de Murúa en sus dibujos. Por su vínculo con la salud y a partir de una investigación personal, es probable que los niños doctorcitos andinos de la actualidad sean la continuidad y resemantización religiosa del culto a los niños wak´a en el incanato, (Imagen cortesía: Museo Belén, 2025)*



Figura 4. *¿Las gemelas sobrevivientes?: Se aprecia uno de los doce casos de trepanaciones craneanas encontrados en K´anamarka durante el PIA K´anamarka 2022, CF-90. Al existir un patrón en la frecuencia y un porcentaje de 0% de supervivencia, todo indica que las trepanaciones perimortem se realizaron poco tiempo después de la muerte de estas mujeres, aunque en un par de ellas los indicios post-mortem sí son más notorios. La trepanación post-mortem inmediata también aplica para la señora de K´anamarka (imagen superior izquierda) cuya trepanación y patrón mortuorio fueron muy deficientemente estudiados en su momento. La idea de trepanaciones que hayan inducido intencionalmente la muerte es algo poco probable. En algunos casos, el colgajo óseo trepanado era usado con fines probablemente médicos y antes de enterrar a las sacerdotisas se les reinsertaba nuevamente el colgajo extraído. (Imagen: Errera, 2023)*

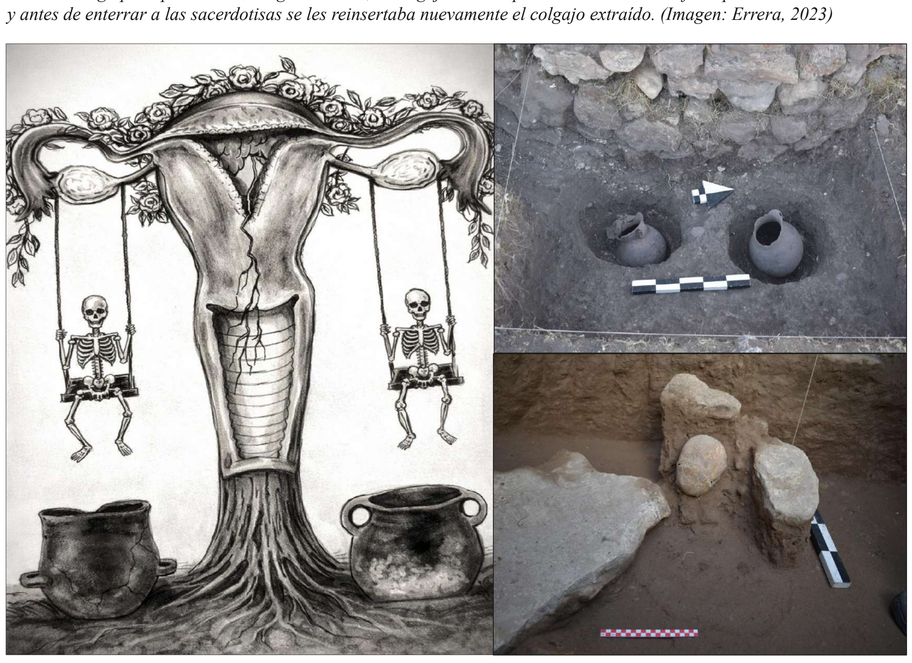


Figura 5: *Imagen izquierda: Hijos del Rayo, gemelos de K´anamarka (Errera, 2023). En las dos imágenes de la derecha se observan las principales formas en que aparecieron los niños wak'a en el sitio de estudio: Imagen superior derecha: dentro de vasijas urnas asociadas a estructuras arquitectónicas post-contacto y en regiones anatómicas articuladas y aisladas como la calota del cráneo que se aprecia en la imagen inferior derecha. Dicha calota, proveniente de un niño wak´a fue dejada ahí como parte de un ritual de cierre asociado a la extracción de dos mallquis adultos de sacerdotisas, que probablemente fueron llevados a un espacio controlado por la Iglesia dentro de K´anamarka tal como sucedió con los individuos del Rasgo 19 (R-19).*

DISCUSIÓN

¿Dónde están los gemelos y mellizos en la arqueología andina?

Los resultados obtenidos en K´anamarka ponen en evidencia el enorme vacío del estudio de la gemelaridad en los Andes prehispánicos, ya que fuera del ámbito mitológico no es algo de lo que se haya debatido mucho, sobre todo desde la bioarqueología, teniendo en cuenta que la sacralidad corpórea en el mundo andino prehispánico estaba ligada a lo extraordinario.

En su versión completa, esta investigación realiza un repaso más profundo sobre la gemelaridad en los Andes prehispánicos. Dicho estudio no solo examina la gemelaridad desde un marco mitológico (como los casos de los gemelos Willca y Wakón; Pikiru y Catequil o los gemelos mochica), sino que también la extrapola al ámbito terrenal, donde el fenómeno adquiere una complejidad mucho mayor tal como ocurre con la Dama de Cao o con las abundantes representaciones artísticas moche, en las que se observan penitencias realizadas por padres de gemelos; una de ellas consistía en caminar desnudos en procesión con sogas atadas al cuello (Figura 6), como una forma de expiación por haberlos engendrado; algo que, durante años, la mochicología clásica ha malinterpretado bajo un evidente sesgo occidental, como representaciones de prisioneros capturados en procesión o a la espera de su sacrificio.

En dicha investigación se hace mención también a los casos de estudio de párvulos en vasijas en la arqueología del noroeste argentino, un patrón funerario estudiado por décadas. También se abordan los trabajos etnográficos realizados en los años 70 en poblados rurales del actual altiplano boliviano, donde se documentaron sacrificios gemelares hasta esas fechas, así como a las prácticas aún vigentes de sacrificio gemelar en algunos poblados amazónicos.

CONCLUSIONES

En conclusión, podríamos definir a K´anamarka como el eje de partida sobre el estudio de la gemelaridad en la arqueología andina, ya que esta condición en los Andes por lo visto no constituía por si sola una simple anomalía biológica, sino toda una categoría ontológica bastante compleja que materializaba de forma extrema los principios de dualidad andina (*yanantin*), lo que terminaría generando un fuerte quiebre estructural sobre la noción del "individuo" en los andes, la misma que requería ser resuelta por una serie de mecanismos que en el caso de K´anamarka se hicieron mediante prácticas rituales específicas: sacrificio a temprana edad y la dedicación a ciertas actividades en vida adulta.

Sin embargo, cabe aclarar también que el contexto andino no parece estar aislado del resto del planeta, ya que sobre los gemelos históricamente ha existido una condición liminal que ha sido un denominador común en casi todas las sociedades del mundo, sobre todo en el ámbito mitológico. En lo terrenal, en casi todas las sociedades, se ha asociado la gemelaridad con el clima, tal como sucedió con los sacrificios de gemelos de Chichén Itzá (México) encontrados en 1967 e identificados en 2023, sacrificios para el dios Chaac, el equivalente maya de Illapa.

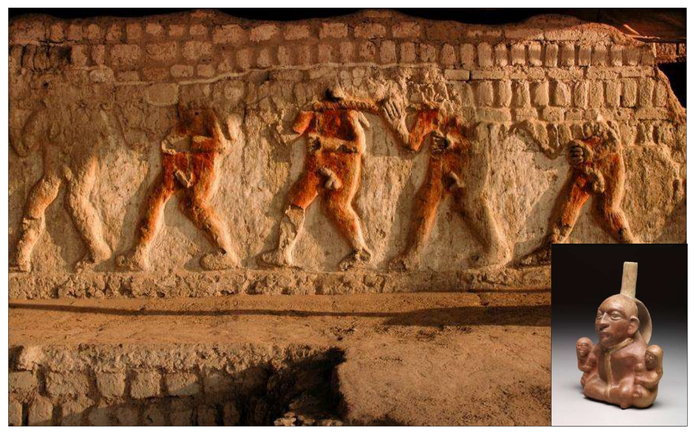


Figura 6: *Los Moche, quizás la sociedad prehispánica más dudosamente interpretada a causa del vacío de la gemelaridad en la arqueología andina. Se aprecia la escena que describieron alguna vez el obispo Arriaga y el padre Villagómez en el siglo XVI, algo que fue advertido posteriormente por Jakob von Tschudi y Fernando Cabieses en los siglos XIX y XX respectivamente: las penitencias realizadas por los padres de gemelos o mellizos por haberlos engendrado; una de ellas consistía justamente en caminar desnudos en procesión, con sogas atadas al cuello, algo que se aprecia en el friso de la imagen de Huaca El Brujo, y que también se ha representado en el arte textil chimú, aunque malinterpretados por décadas como una fila de prisioneros capturados rumbo a sacrificio ritual. Las erecciones representadas en el friso deben entenderse simbólicamente como un signo explícito de la capacidad reproductiva masculina excesiva: la gemelaridad y no como evidencia de un priapismo neurológico (principio de la navaja de Ockham). La imagen inferior derecha tampoco corresponde a un prisionero custodiado por dos figuras, como se describe en el Museo de Arte de Dallas (EE. UU.); se trata de un padre gemelar en penitencia junto a sus dos gemelos, la causa de su penitencia. Se plantea entonces que la gemelaridad en lo moche pudo vincularse con la fertilidad, las lluvias y fenómenos climáticos como el ENSO, dando lugar incluso a posibles combates rituales entre padres de gemelos, de donde salía el personaje destinado al sacrificio a las deidades. Desde esta perspectiva, la interpretación tradicional de la iconografía mochica como esencialmente violenta o belicista reflejaría un sesgo occidental que privilegia la guerra y la captura sobre un marco ontológico andino algo más sofisticado.*

REFERENCIAS

- Baulenas i Pubill, A. (2016). La divinidad Illapa: Poder y religión en el imperio inca (1.ª ed.). Ediciones El Lector.
- Caballero Méndez, A. (1964). Asistencia materno-infantil en el antiguo Perú [Tesis doctoral, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Medicina].
- Cabieses Molina, F. (2007). La salud y los dioses: La medicina en el antiguo Perú. Universidad Científica del Sur, Fondo Editorial.
- Chávez Huallpa, F. (1997). Embarazo y parto en los cronistas de los siglos XVI-XVII. Anthropologica, 15(15), 97-134.
- Duday, H. (2009). The archaeology of the dead: Lectures in archaeothanatology. Oxford: Oxbow Books.
- Gowland, R., & Halcrow, S. E. (Eds.). (2020). The mother-infant nexus in anthropology: Small beginnings, significant outcomes. Springer.
- Pariona Cabrera, W., & Icochea Martel, G. (2020). Illapa, dios del rayo. Vida y salud en la cosmovisión andina, Ayacucho-2018. Alteritas: Revista de Estudios Socioculturales Andino Amazónicos, 9(10), 197-206.

AGRADECIMIENTOS

El autor expresa su profundo agradecimiento a los maestros de obra Alberto Huamán Flores y Sebastián Mamani Huallpa, cuya ayuda en la limpieza e inventario del abundante material óseo humano exhumado en K´anamarka fue imprescindible para la realización de esta investigación.

Asimismo, el autor expresa su agradecimiento a la organización de las secciones de pósteres académicos del XXII Congreso Nacional de Arqueología y del XIII Congreso Nacional de Arqueología Peruana, celebrados este año en Buenos Aires y Chachapoyas, respectivamente.

CONTACTO: bregmaerrera@gmail.com